

Resultados de la encuesta sobre necesidades de formación en el sector textil

Lic. Andrea Lippi (Acle SA). Ing. Patricia Marino (coordinadora diplomaturas textiles UNSAM)



El programa de cooperación técnica “Desarrollo del capital humano para mejorar la competitividad de la industria textil en Argentina” (AR-T1223) que se lleva a cabo en el ámbito del acuerdo entre el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Fundación ProTejer tiene como objetivo general mejorar la competitividad de la industria textil y aumentar la calidad de los empleos en el sector a través del desarrollo de habilidades en la fuerza laboral.

El procesamiento textil, (hilandería, tejedurías, tintorería y terminación y no tejidos), presenta una oferta muy baja en materia de entidades y acciones de capacitación hacia esos sectores, no existiendo formación orientada a técnicos que ocuparían cargos de nivel medio. Esta vacancia se produce en un sector que es gran empleador de mano de obra, con fuerte impacto en el PBI industrial, amplia distribución geográfica y un gran entramado de empresas pymes.

Como primera etapa del proyecto y atendiendo las necesidades formativas del sector, se organizó una formación específica con el formato de “diplomaturas” las que se iniciaron en agosto del 2020 orientadas hacia los sectores de tejeduría de punto y tejeduría plana, las que en la actualidad se encuentran en su tercera promoción (la duración de cada curso es de un cuatrimestre). Se ha contado con la inscripción de un centenar de interesados en cada ciclo, con estudiantes provenientes de empresas todo el país, dado que la modalidad virtual posibilitó esta participación. Estas diplomaturas han sido incorporadas a la oferta académica de posgrado de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) a través del Instituto de Calidad Industrial (INCALIN) y está destinada a personas con secundario completo, con o sin experiencia previa en el sector.

En el marco del proyecto el BID-Fundación Protejer se detectó la necesidad de realizar un relevamiento, mediante una encuesta sectorial, de las necesidades formativas del sector productivo de manera de cerrar la brecha de habilidades en el sector. Así mismo entre las preguntas algunas de ellas estuvieron destinadas a evaluar el nivel de adaptación en las habilidades de los trabajadores a los cambios tecnológicos acelerados que se producen en la economía como resultado de la cuarta revolución industrial (digitalización, manejo de herramientas informáticas y automatización entre otras). La encuesta fue llevada a cabo por la empresa Acle S.A. con la colaboración de expertos sectoriales.

Este relevamiento se realizó entre los meses de marzo y julio del 2021 y comprendió empresas del sector de distintas regiones de la República Argentina.

Las conclusiones corresponden a las respuestas de 212 empresas de los distintos subsectores de la agro industria textil e indumentaria.

Las empresas participantes representan las características del sector: diversos tamaños (empresas grandes, medianas y pequeñas) con predominio de pymes, diversidad de especializaciones de toda la cadena y amplia distribución geográfica.

La cadena textil es heterogénea, en términos de modernización tecnológica, características de los mercados y grado de digitalización y automatización.

De las 212 empresas participantes, 132 tienen como actividad principal la fabricación de un producto textil (Hilandería, Tejeduría, Terminación) y 80 tienen como actividad principal la

fabricación de confecciones, aunque realicen procesos de tejido o terminación dentro de sus plantas.

De acuerdo a las respuestas obtenidas sobre el nivel de formación sectorial, el 52 % del personal con categoría de supervisor o mayor, solo ha cursado la secundaria (completa o incompleta).

En las grandes empresas se observa un porcentaje importante de su personal que ha alcanzado niveles de Escuela Técnica y Terciario. En las Tejedurías el personal tiene mayor nivel de formación que en las empresas de Confección.

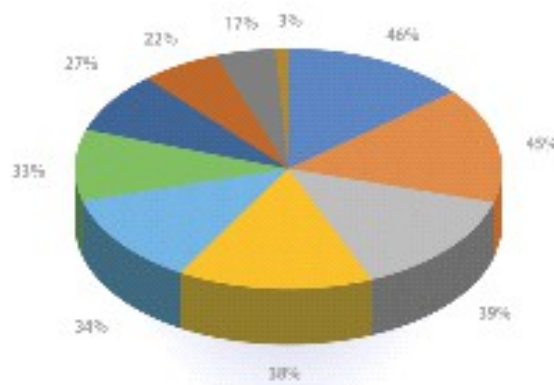
Para todas las categorías se observan pocos profesionales y la formación de posgrado es casi inexistente.

Por otra parte el 84% de las empresas indican que capacitan a su personal internamente por falta de ofertas formativas.

Respecto al área de la empresa que necesita mayor capacitación se destaca en primer lugar las tintorerías y terminación con un 34% de las respuestas totales, en segundo lugar las tejedurías con un 32%. Así mismo se manifiesta la necesidad de actualizar el personal de manera permanente (las principales áreas mencionadas son: nuevas tecnologías, mantenimiento y tecnologías asociadas a industria 4.0).

Respecto a las habilidades que las empresas esperan mejorar las principales son (Grafico I): Gestión de la producción, automatización, Control de calidad, Digitalización; aspectos que coinciden en empresas de todos los tamaños. Particularmente, las medianas empresas esperan mejorar principalmente en Gestión de la Producción y las grandes empresas en Automatización.

Grafico I : HABILIDADES QUE DESEA MEJORAR



Resultados

Los resultados de la encuesta arrojan que se deberían ajustar los programas en marcha de acuerdo a las inquietudes manifestadas por las empresas. Entre ellas se encuentra la ampliación de la capacitación en tejeduría de punto por urdimbre (tecnología no abordada por las diplomaturas hasta el momento).

Particularmente se remarca en las respuestas la necesidad de profesionales y técnicos especializados en el sector de tintorería y terminación, así como poder contar con ingenieros textiles.

En relación a la formación de ingenieros textiles, la carrera de Ingeniería Textil de la UTN (única carrera en el país) debería ser reforzada presupuestariamente de manera de atraer “jóvenes talentos” que serán los que dirijan la industria textil del futuro. Contar con una masa crítica para este nivel profesional es imprescindible para llevar adelante las últimas tendencias tecnológicas en las empresas.

Respecto a habilidades a mejorar en las empresas de actividad textil (sin confección) las mismas mencionan en primer lugar la automatización, gestión de la producción, digitalización, ahorro energético y control de calidad entre las prioridades.

Así mismo resulta interesante resaltar el interés evidenciado en ofertas formativas vinculadas a textiles inteligentes, industria 4.0, eficiencia energética, logística y distribución y tecnologías de gestión.

Las diplomaturas universitarias representan una figura organizativa que permiten adaptar sus contenidos a los nuevos requerimientos tecnológicos así como incorporar cambios de manera muy ágil. No obstante se debería contemplar (de acuerdo a las necesidades observadas) la organización de cursos cortos orientados hacia los distintos sistemas de organización industrial, software específico, nuevas innovaciones en el sector, textiles inteligentes así como actividades de actualización tecnológica permanente.

Una demanda que surge está vinculada a los profundos cambios observados en la industria 4.0 que implicarán la desaparición de perfiles actuales y el advenimiento de nuevas formas productivas con nuevos perfiles profesionales. Las empresas señalan que deben disminuir la brecha de digitalización de sus empresas así como incrementar el nivel de automatización de las plantas.

BIBLIOGRAFÍA

- P. Marino. Entergable III-BID. “Recomendaciones para la transformación del sector textil en Argentina/Estrategias de capacitación acordes a las nuevas tendencias tecnológicas en el sector textil”. Marzo 2020.
- ABECEB Consultora. “La cadena de valor textil y de confecciones”, 2017.
- INET, “Cadena de valor del sector indumentaria”, 2009
- Digital Transformation Outlook realizada por la organización WTIN en 2018.
- AITEK. “Proyect: Industria 4.0 Sector Textil, Comunidad Valenciana”. Valencia España, 2017.